

La Iniciativa de la Franja y la Ruta de China en América Latina: ¿cómo están reaccionando los Estados Unidos?

China's Belt and Road Initiative in Latin America: How is the United States Reacting?

Recibido: 09 de Abril del 2024 | Aceptado: 04 de Mayo del 2024

Santiago Augusto Váscones del Risco

<https://orcid.org/0009-0005-6913-591X>

Capitán de Corbeta de la Marina de Guerra del Perú. Licenciado en Ciencias Marítimas Navales por la Escuela Naval del Perú. Calificado en Guerra de Superficie y Sistemas de Comunicaciones por la Escuela de Guerra de Superficie de la Marina de Brasil.

Ha participado en diversos entrenamientos y operaciones multinacionales como Oficial Asistente de Operaciones Futuras y Planes de la Comandancia del Escuadrón de Destruyores 40 de la Marina de los Estados Unidos, así como a bordo de corbetas y fragatas misileras de la Marina de Guerra del Perú.

Actualmente es Oficial Alumno del Programa de Comando y Estado Mayor de la Escuela Superior de Guerra Naval de la Marina de los Estados Unidos.

Email: santiago.vascones@marina.pe

72

Resumen: La Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos del presidente Joe Biden para el año 2022 (última Estrategia de Seguridad Nacional emitida por el presidente del citado país) tiene tres prioridades para el hemisferio occidental: ampliar las oportunidades económicas, fortalecer la democracia y desarrollar la seguridad. Estados Unidos es el principal socio comercial de la región hasta el momento y proporciona la mayor inversión extranjera y cooperación militar. Sin embargo, en las últimas dos décadas, China se ha enfocado prioritariamente en el comercio, la minería, el desarrollo de infraestructura de transporte, las comunicaciones y la inversión en infraestructura marítima en América Latina; tomando como ventaja la brecha que han dejado los Estados Unidos. La influencia de China crece cada año en la región debido su estrategia “Going Abroad” [“Hacia el extranjero”].

En el Foro de la Franja y la Ruta de 2017 en Beijing, el presidente chino Xi Jinping argumentó que América Latina es una “extensión natural de la Ruta de la Seda del siglo XXI”. Después del foro China-Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (China-CELAC) celebrado en Santiago - Chile en enero del 2018, siete países sudamericanos firmaron el Memorándum de Entendimiento (MOU) de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés).

Palabras clave: América Latina, Iniciativa de la Franja y la Ruta, Política Exterior de Estados Unidos, Estrategia Going Abroad, Competencia Estratégica, Comercio, Inversión, Proyectos de Doble Propósito, Seguridad Nacional, Geopolítica.

Abstract: The U.S. 2022 National Security Strategy has three priorities for the Western Hemisphere: expanding economic opportunities, strengthening democracy, and building security. The United States is the major trading partner in the region so far, providing the most significant foreign investment and military cooperation. However, in the last two decades, China has been more focused on the trade chain, mining, transportation infrastructure development, communication, and maritime infrastructure investment in Latin America than the United States. China's influence grows yearly in the region because of its expanding economic strategy.

In the 2017 Belt and Road Forum in Beijing, Chinese President Xi Jinping argued that Latin America is a “Natural extension of the 21st Century Silk Road.” After the China-Community of Latin American and Caribbean States (China-CELAC) forum occurred in Santiago in January 2018, seven South American countries signed the BRI Memorandum of Understanding (MOU).

Keywords: Latin America, Belt and Road Initiative, United States Foreign Policy, Going Abroad Strategy, Strategic Competition, Trade, Investment, Dual-Purpose Projects, National Security, Geopolitics.

1. INTRODUCCIÓN

El desarrollo del modelo de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés) es la política estratégica más importante de la República Popular China para resolver su desaceleración económica. Es la más grande ambición económica a nivel internacional establecida por China, la cual busca estimular el desarrollo económico en una amplia región, la cual cubre subregiones en Asia, Europa y África, representando el 64% de la población mundial y el 30% del PBI del mundo (Huang, 2016). Mediante la estrategia “Going Abroad” [“Hacia el

extranjero”], el crecimiento económico sustancial chino empezó al inicio del siglo XXI. Consecuentemente, América Latina ha incrementado considerablemente su comercio con China en los últimos 20 años (Creutzfeldt, 2023). La competencia entre Estados Unidos y China por los recursos naturales, los proyectos de infraestructura y los productos básicos agrícolas de los Países Latinoamericanos (LAC) representa un desafío para su política exterior.

Estados Unidos continúa siendo el mayor socio comercial e inversionista extranjero de LAC, llevando a cabo una inversión crucial y proporcionando cooperación militar (Sullivan, 2022). Sin embargo, el crecimiento del comercio chino en LAC ha sido significativo. Los datos cuentan la historia completa; “Desde el 2000 hasta el 2020, el comercio entre China y América Latina creció de 12 mil millones a 315 mil millones de dólares estadounidenses, lo que supone un incremento de 26 veces su valor. Las proyecciones indican que el volumen comercial excederá los 700 mil millones de dólares estadounidenses en el 2035. En la actualidad, China es el mayor socio comercial de América del Sur” (Pettus, 2013, p.5), y el segundo más grande de América Latina (Roy, 2023).

La presencia de China en América Latina se ha ido expandiendo desde 1972. LAC reconocieron al gobierno comunista de Mao Zedong después de que el presidente estadounidense Richard Nixon llevara a cabo una visita oficial a China. El intercambio cultural, económico y político comenzó en 2001, cuando China se unió a la Organización Mundial del Comercio. En el 2000, las exportaciones de América Latina hacia China representaron menos del 2%, y en los siguientes ocho años, el comercio tuvo un crecimiento de aproximadamente 31% al año. En el año 2021, la totalidad del comercio entre LAC y China sumó 450 mil millones de dólares estadounidenses. Las exportaciones a China corresponden al cobre, petróleo, aceite, soja y otras materias primas para el desarrollo industrial. A cambio, América Latina importa productos manufacturados y tecnología de alto valor añadido. Por consiguiente, los productos chinos más baratos están superando a las micro y pequeñas empresas nacionales (Roy, 2023).

Los desafíos domésticos como el desarrollo pausado, la corrupción, la desigualdad, el surgimiento de democracias liberales y las consecuencias económicas de la pandemia por la COVID-19 están consumiendo a los países latinoamericanos. La región necesita con urgencia desarrollo financiero, comercial y de infraestructura. La mayoría de los países ven su relación con China como transaccional en lugar de un pivote estratégico (McKinley, 2023). Pekín tiene tratados de libre comercio con Chile, Costa Rica, Ecuador y Perú, además está en conversaciones para firmar un tratado con Uruguay. A la fecha, son veintiún

países latinoamericanos los que han firmado la iniciativa de la Franja y Ruta de China (BRI) (Roy, 2023).

2. ANÁLISIS

La región que la política exterior de los EE. UU. olvidó

El expresidente chileno Ricardo Lagos sostiene que la desconexión con América Latina en los últimos 20 años se debe a que “En este mundo de cuatro, refiriéndose a China, Rusia, Estados Unidos y la Unión Europea, nosotros [LAC] no existimos” (Freeman y Berg, 2023, p.2).

Mientras China empezó a incrementar el comercio con América Latina en 2001, el enfoque que adoptaron los EE. UU. fue distinto. Luego de los ataques del 11-S, el presidente George W. Bush cambió por completo el enfoque de los EE. UU. hacia el Medio Oriente al declarar la guerra global contra el terrorismo (GWOT). A pesar de que el presidente Barack Obama quiso recuperar la atención en América Latina, los conflictos en Siria y Libia, así como la invasión rusa en Crimea mantuvieron los ojos alejados del hemisferio occidental (Freeman y Berg, 2023). El presidente Donald Trump adoptó un enfoque más agresivo en cuanto a América Latina. El gobierno de Trump ordenó a los EE. UU. retirarse del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP) que fue propuesto en el 2017. Esta política influyó negativamente en la percepción de América Latina en cuanto a su relación con los EE. UU. “Según las encuestas realizadas por Gallup y por el Centro de Investigación Pew, la percepción negativa sobre el liderazgo estadounidense en la región incrementó durante el gobierno de Trump” (Sullivan, 2022, p. 10). En los últimos 15 a 20 años, casi toda la región latinoamericana firmó acuerdos comerciales con la Unión Europea y con países asiáticos mediante el Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico (CPTPP), sucesor del TPP (McKinley, 2023).

La Estrategia de Seguridad Nacional de 2022 del presidente Joe Biden cuenta con tres ejes prioritarios en cuanto al hemisferio occidental: expandir las oportunidades económicas, fortalecer la democracia y consolidar la seguridad (Biden, 2022). En América Latina, el gobierno estadounidense impuso sanciones económicas a Cuba, Venezuela y Nicaragua a fin de promover elecciones democráticas. El Congreso de Estados Unidos se encuentra explorando la posibilidad de evaluar si estas sanciones han influido negativamente en el comportamiento de los funcionarios latinoamericanos y si han tenido consecuencias no deseadas en sus ciudadanos, con el fin de modificar, extender o derogar la orientación legislativa a la política de sanciones de EE. UU. en la región (Meyer, 2023).

Para apoyar la seguridad en la región, el Congreso asignó más de 2 billones de dólares estadounidenses en asistencia internacional para fomentar los objetivos en Latinoamérica y el Caribe para el año fiscal 2022. En materia de comercio, el Congreso pretende examinar algunas modificaciones en los tratados de libre comercio con la región LAC para responder a los crecientes vínculos económicos con China (Meyer, 2023). Sin embargo, los EE. UU. necesitan participar activamente y cambiar las prioridades en cuanto apoyar el comercio y la infraestructura en América Latina para generar un impacto. China está aprovechando esta falta de compromiso para llenar la brecha existente.

El conflicto en Ucrania, la competencia estratégica con China (que incluye la intención que tiene China de invadir Taiwán) y los asuntos internos, como la inflación y la migración ilegal, representan el enfoque de la política estadounidense. Sin embargo, los EE. UU. debería reenfoque su política exterior en América Latina como una prioridad. El director de la CIA, refiriéndose a América Latina, comentó: “Las prioridades no son reales a menos que los presupuestos las acompañen” (McKinley, 2023, p.2). Asimismo, Michael McKinley, asesor en jefe del *American Program* del Center for Strategic & International Studies [Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales], argumenta que:

“El requerimiento del año fiscal 2023 para la región fue de 2,4 billones de dólares, comparado con los 75 billones de dólares para Ucrania en poco más de un año; un marcado contraste incluso considerando las demandas del conflicto en Europa. El descenso parcial de las prioridades en la política exterior fue inevitable. Aun así, en el caso de América Latina, fue en gran medida la percepción escéptica de Washington sobre los nuevos gobiernos de la región y los problemas internos en cuanto a la oleada de inmigrantes irregulares lo que agravó la situación y desvió el foco de la promoción de una agenda hemisférica más innovadora.”

Por otro lado, desde el 2016, el principal objetivo de China con América Latina ha sido convencer a la región de construir y desarrollar una relación amplia y de cooperación con igualdad, desarrollo conjunto y beneficioso para todos. Pekín sugirió el marco de cooperación 1+3+6, el cual propone un plan en el cual el comercio, la inversión y la cooperación financiera representan los tres motores principales. Asimismo, cuenta con los siguientes seis ejes prioritarios de cooperación: energía y recursos, construcción de infraestructura, agricultura, manufactura, innovación tecnológica y científica, y tecnología de la información (Gálvez y Gachuz, 2021). El plan busca alcanzar 500 billones

de dólares estadounidenses en intercambio comercial y 250 billones de dólares estadounidenses para inversión en los primeros diez años; estos objetivos se superarán a finales del año 2024. *“La mayoría de los gobiernos latinoamericanos han empezado a reconocer la experticia china en la construcción de vías, líneas férreas, puertos y centrales energéticas, necesidades esenciales para el progreso económico y social”* (Creutzfeldt, 2023, p. 69).

La idea de una América Latina unida está fracasando y cada gobierno está intentando encontrar el balance entre alinearse con Washington y/o Pekín. La transición verde de la economía mundial (una economía que no se basa en el sobreconsumo de los recursos naturales y combustibles fósiles) podría ser la oportunidad de la región LAC de brillar y “muchos líderes latinoamericanos sienten que no encontrarán la respuesta a sus desafíos más importantes al tomar partido en una nueva guerra fría” (Freeman y Berg, 2023, p.3).

Las empresas estadounidenses se muestran renuentes a competir con China

La incertidumbre política, el descontento social y los problemas económicos han sido cuestiones recurrentes en América Latina. Según un reciente informe de BMI Fitch Solutions, el posicionamiento en el índice de riesgo político mundial de la región es de 61,3 y en el índice de riesgo económico es de 51,1 en el corto plazo. Para comprender mejor por qué las empresas estadounidenses no están invirtiendo en Centroamérica y Sudamérica, el índice de riesgo por subregión es el siguiente: el promedio mundial de riesgo político a largo plazo en la región andina (Perú, Colombia, Ecuador, Bolivia y Venezuela) es de 50,9 (político) y 49,3 (económico) (Beakey, 2023), el del Cono Sur (Chile, Uruguay, Argentina y Paraguay) es de 70,4 (político) y 54,7 (económico) (Khayami, 2023), el de Brasil es de 68,1 (político) y 61,3 (económico) (Rzechorzek, 2023) y el de Centroamérica es de 54,7 (político) y 54,1 (económico) (Beakey, 2023). México tiene el riesgo económico más bajo (63,2) y el segundo riesgo político más bajo (55,3) entre los países de la región LAC (Beakey, 2023).

Debido a su estabilidad política y proximidad al país, el 70% del comercio estadounidense en América Latina y el Caribe es con México. Brasil, Colombia, Chile, República Dominicana y Perú son los otros principales socios comerciales. El 60% de las importaciones estadounidenses provenientes de la región LAC corresponde a maquinaria y transporte y el 12% representa diversas manufacturas. Alimentos, combustibles y minerales disminuyeron su participación en las importaciones totales entre 2002 y 2020 (Artecona, 2021). Al cierre de 2022, los viajes (para todos los fines, que incluye la educación) tienen el mayor intercambio en exportaciones (33%) e importaciones (48%). El transporte y otros

servicios empresariales representan el 16% de las exportaciones y el 22% de las importaciones. En general, “la región LAC y el Caribe representaron alrededor del 22% del comercio total de productos básicos de Estados Unidos en el primer semestre de 2023” (Artecona, 2023, p.19).

Falta mucho para que las empresas privadas y el gobierno de Estados Unidos aborden y prioricen las seis áreas principales de inversión china (agricultura, construcción, recursos energéticos, infraestructura, manufactura, innovación en tecnología científica y tecnología de la información). Según Peter J. Meyer, “el Congreso podría examinar cómo los tratados de libre comercio con LAC han afectado los vínculos comerciales de Estados Unidos con la región y considerar si se deben buscar modificaciones o nuevos acuerdos en respuesta a los crecientes vínculos económicos de la región con China” (Meyer, 2023, p.2).

Posiblemente, en el futuro cercano, los países de la región LAC se convertirán en superpotencias de materias primas y, en el auge de la energía verde, la región podría desempeñar un papel estratégico. China está en la delantera al casi monopolizar el comercio, los recursos naturales y las instalaciones portuarias regionales. Por ejemplo, la región LAC tiene algunos de los depósitos más importantes de metales de tierras raras (REM) en todo el mundo, y China ha estado asegurando el acceso a estos recursos para reducir su dependencia de fuentes nacionales (Nowak, 2023). Además, el 60% de las reservas de litio del mundo se encuentran en Argentina, Bolivia y Chile; las empresas chinas son los inversionistas más importantes. China está invirtiendo cientos de millones de dólares en parques solares en Argentina y Brasil, así como en proyectos hidroeléctricos en Argentina y Bolivia (Christina Lu y Rocio Fabbro, 2023). Finalmente, el principal objetivo de China en América Latina es tener acceso total a productos básicos agrícolas, como las semillas de soja, los minerales y el aceite (Gálvez y Gachuz, 2020).

Además, China también está invirtiendo en desarrollar instalaciones portuarias en las Bahamas, Brasil, Colombia, Chile, Cuba, República Dominicana, El Salvador, Trinidad y Tobago, México, Nicaragua, Perú y Venezuela. Esta estrategia de inversión muestra que “a medida que crezcan las inversiones chinas en infraestructura portuaria en América Latina, los bienes y servicios que proporcionan permitirán la presencia de influencia china a lo largo de la región” (Nowak, 2023, p.2).

El puerto de Chancay en el Perú es un ejemplo de inversión del gobierno chino en infraestructura crítica en América Latina. La empresa privada china COSCO SHIPPING y la empresa privada peruana VOLCAN invirtieron 3,6 billones de dólares estadounidenses en el desarrollo de un puerto de aguas profundas para buques portacontenedores. Se están construyendo nuevas vías para unir

las principales minas de minerales directamente al puerto (Gallagher, 2023). Chancay tendrá capacidad de amarre para 11 buques Panamax; su ubicación estratégica y proximidad al río Amazonas conectarán el Pacífico oriental con la costa del Atlántico por medio de un corredor bioceánico entre Perú y Brasil. ¿Por qué la inversión en Chancay no provino de una empresa estadounidense? Según una investigación realizada por Ryan Berg, a pesar de que el sector privado estadounidense puede llevar a cabo cualquier proyecto de infraestructura, “cuando los países latinoamericanos buscan que Estados Unidos haga una contraoferta creíble, en la mayoría de los casos se oye solo silencio”. Asimismo, Berg argumenta que “Estados Unidos primero necesitará reactivar un sector privado que se ha mostrado notoriamente reacio a competir con la República Popular China en el área vital de infraestructura” (Berg, 2022, p. 2).

Las políticas de la BRI no afectan la seguridad nacional de Estados Unidos en América Latina

La BRI pretende unir China, Asia Central, Asia Meridional, Rusia y Europa por tierra y el Sudeste Asiático, Asia Meridional, el Pacífico Sur, Oriente Medio y África Oriental por mar. La región latinoamericana no es una prioridad estratégica. Los estudios realizados sobre la BRI en la región LAC afirmaron que “a nivel mundial, la BRI se discute principalmente en términos de los intereses económicos y geoestratégicos de China; su extensión hacia la región LAC fue en parte a instancias de actores regionales que presionaron para incluir a la región” (Jenkins, 2022, p.19). Esto sugiere que la región no es parte de la “gran estrategia China”; su comercio es sólo un interés mutuo entre la región LAC y China. Las relaciones de China con la región LAC han estado relacionadas con el desarrollo conjunto y el beneficio mutuo en las últimas dos décadas. Brasil y México son las economías más grandes de América Latina y no firmaron el Memorándum de Entendimiento (MOU) de la BRI. Debido al interés comercial de China, en 2019, más de dos tercios de su comercio con América Latina fue con países que no habían firmado la BRI (Jenkins, 2022). La asociación de la región con China implica el desarrollo conjunto, la igualdad y el beneficio mutuo, y no representa una amenaza para la seguridad nacional de los Estados Unidos.

Los posibles proyectos “doble propósito” de China representan una amenaza para la seguridad nacional de los EE. UU.

El Canal de Panamá es el cuello de botella más crítico para el comercio y las fuerzas militares de Estados Unidos. En 2016, la empresa china Land Bridge Group adquirió el control de la isla de Margarita en Panamá. La isla alberga el Panama Colon Container Port (PCCP), el puerto más grande en el lado Atlántico del canal y en la zona libre de Colón. La empresa invirtió 900 millones de dólares

estadounidense para desarrollar un puerto de aguas profundas y la empresa China Communications Construction Company (CCCC) ejecutó la ampliación. “En 2018, el consorcio chino CHEC y CCCC se adjudicó un contrato por 1,4 billones de dólares para el cuarto puente del Canal”. Es el quinto proyecto más importante en la historia de Panamá. “En 2021, el gobierno panameño inició el proceso de renovación del arrendamiento de Hutchison Ports PPC, una subsidiaria de CK Hutchison Holdings, con sede en Hong Kong, que sirve como operador de los puertos de Balboa y Cristóbal, dos importantes hubs de las salidas del Canal en el Pacífico y el Atlántico, respectivamente” (Doring y Runde, 2021, p. 4). Las empresas chinas tienen una gran influencia a ambos lados del canal.

Las empresas chinas, como Huawei y ZTE, invierten mucho dinero en redes de telecomunicaciones y vigilancia. En Chile, Huawei ha desarrollado la red 5G; en Brasil, es el socio principal de 90 universidades; las universidades peruanas también se están integrando a la red 5G de Huawei; en Argentina, ZTE tiene un contrato por 30 millones de dólares para brindar infraestructura de telecomunicaciones, cámaras con centros de monitoreo y servicios de emergencia. En Ecuador, Huawei desarrolló un sistema de vigilancia con más de 4,000 cámaras y en Uruguay, el gobierno chino donó 2,100 cámaras de seguridad de Huawei para su sistema de vigilancia (Nowak, 2023).

América del Sur proporciona cobertura del espacio aéreo en el hemisferio sur a China. Diferentes filiales de empresas PLC [sociedad de responsabilidad limitada] del sector defensa chino controlan once estaciones terrestres de satélites. Según Matthew Funaiole, investigador principal del proyecto China Power en el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS), su proximidad a Estados Unidos representa una amenaza debido a su potencial para ser utilizados en espionaje e interceptación de información sensible. El ex comandante del USSOUTHCOM, Almirante Craig Faller, afirmó que la estación terrestre argentina Espacio Lejano es una profunda preocupación para la Seguridad Nacional de Estados Unidos; sostuvo que: “Pekín podría violar los términos de su acuerdo con Argentina para realizar únicamente actividades civiles, y puede tener la capacidad de monitorear y potencialmente atacar las actividades espaciales de Estados Unidos, sus aliados y socios”. Argentina arrendó casi 500 hectáreas de tierra a China para construir las instalaciones espaciales en 2012 (Funaiole, 2022).

3. CONCLUSIÓN

La inversión y el desarrollo de políticas estratégicas de China en América Latina, podrían significar el fin de la hegemonía estadounidense en el hemisferio occidental si Estados Unidos no cambia su enfoque hacia América Latina. China está ganando la guerra geopolítica en la región debido a que América Latina no ha sido una prioridad para la política exterior estadounidense desde principios del siglo XXI. Aunque Estados Unidos es el principal socio comercial e inversionista extranjero, no es suficiente para contrarrestar el éxito de China en América Latina. Para ello, el gobierno de Estados Unidos podría revisar los tratados de libre comercio con la región LAC y realizar modificaciones o llevar a cabo nuevos tratados para alentar y apoyar el comercio, disminuyendo la fortaleza de China en el hemisferio occidental.

Las oportunidades potenciales están disponibles. Si bien las consecuencias políticas, sociales y económicas de la pandemia de la COVID-19 fueron considerables, América Latina se ha ido recuperando rápidamente. “A finales de 2021, el PBI en más de la mitad de los países superó los niveles prepandémicos. En 2022, la tasa de crecimiento regional fue del 3,8% al 4%, más alta que la del África subsahariana, América del Norte, China y Europa” (McKinley, 2023, p.5). Ilian Goldfajn, presidente del Banco Interamericano, afirmó que la energía, el medio ambiente y la producción de alimentos podrían colocar a América Latina en los ojos del mundo (McKinley, 2023). Los países latinoamericanos necesitan comercio e inversión extranjera en proyectos de infraestructura y recursos naturales para continuar su crecimiento económico. La inestabilidad política y el descontento social de la región hacen que los gobiernos latinoamericanos abran las puertas a la inversión extranjera y China se está aprovechando de la brecha. Los líderes de la región LAC no necesariamente tienen la intención de alinearse con Pekín. Aun así, sus gobiernos sólo pueden tener éxito si brindan soluciones rápidas a sus necesidades económicas y sociales.

Las sanciones de Estados Unidos a Cuba, Nicaragua y Venezuela pretenden fortalecer la democracia en la región y proteger los derechos humanos. Sin embargo, estas acciones no han dado los resultados esperados. América Latina necesita más inversión y menos intervención en las políticas internas de sus países. El objetivo de difundir la democracia en toda la región es esencial. Aun así, en los últimos 20 años, China ha influido significativamente en la región LAC y, por ahora, un cambio en la política exterior de Estados Unidos para priorizar proyectos comerciales y de inversión es un enfoque más crítico para mantener su hegemonía en la región.

Además, la transición verde de la economía mundial es una excelente oportunidad para el sector privado estadounidense en América Latina. Para evitar que China monopolice todos los recursos naturales de la región, el gobierno de Estados Unidos podría incentivar a las empresas estadounidenses a invertir en la agricultura, los recursos energéticos, la tecnología de la información, la construcción de infraestructura y la manufactura de América Latina. Este apoyo disminuiría la renuencia de las empresas estadounidenses a competir con China en América Latina.

La proyección del crecimiento económico en América Latina es actualmente más aspiracional que real. En ese sentido, Estados Unidos puede acercarse a los países de la región a través de un enfoque político y comercial mutuamente beneficioso. La inversión privada, junto con la ayuda humanitaria y la cooperación militar de Estados Unidos, fortalecerán los vínculos entre Estados Unidos y América Latina. Además, Estados Unidos podría diversificar su comercio con América Latina ya que el 70% de su comercio es únicamente con México.

En conclusión, aunque Estados Unidos tiene una agenda interna e internacional completa, América Latina debería convertirse en una prioridad para evitar una mayor expansión de China. Según la comandante del Comando Sur de Estados Unidos, General Laura Richardson, “Esta es una década decisiva, y nuestras acciones o inacciones con respecto a la República Popular China tendrán ramificaciones en las próximas décadas” (Pettus, 2023, p.2). Como resultado, Estados Unidos necesita cambiar su enfoque y fortalecer su política exterior en América Latina, porque China está desarrollando activamente instalaciones portuarias para operar infraestructura crítica cerca, en Choke-Points marítimos, invirtiendo en comunicaciones 5G y redes de vigilancia para controlar la información, monopolizando las cadenas de suministro de recursos naturales vitales y gestionando estaciones espaciales terrestres que podrían utilizarse con fines duales para proporcionar una ventaja en una posible crisis o conflicto.

REFERENCIAS

- Yiping Huang, "Understanding China's Belt & Road Initiative: Motivation, framework and assessment," ["Entendiendo la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China: motivación, marco y evaluación"] *China Economic Review*, n.º 40 (2016): 314, <https://doi.org/10.1016/j.chieco.2016.07.007>.
- Benjamin Creutzfeldt, "The Boys Who Cried Wolf Warrior: China's Diplomatic Strategy in Latin America," ["Los niños que gritaron lobo guerrero: la estrategia diplomática de China en América Latina"] *Colombia Internacional* 113, (marzo de 2023): 64, <https://doi.org/10.7440/colombiaint113.2023.03>.
- Mark P. Sullivan, *Latin America and the Caribbean: U.S. Policy and Key Issues in the 117th Congress* [América Latina y el Caribe: la política de los Estados Unidos y temas claves en el 117º Congreso] (Washington, D.C.: Servicio de Investigación del Congreso, 2022), 2.
- Evan L. Pettus, "The Expanding Leverage of the People's Republic of China in Latin America: Implications for US National Security and Global Order," ["La creciente influencia de la República Popular China en América Latina: las implicancias para la seguridad nacional y el orden mundial de Estados Unidos"] *Journal of Indo-Pacific Affairs* (5 de octubre de 2023): 5-13.
- Diana Roy, "China's Growing Influence in Latin America," ["La creciente influencia de China en América Latina"] *Journal of Council on Foreign Relations* (15 de junio 15 de 2023), <https://www.cfr.org/backgrounder/china-influence-latin-america-argentina-brazil-venezuela-security-energy-bri>.
- Michael McKinley, "Inflection Point, The Challenges Facing Latin America and U.S. Policy in the Region" ["Punto de inflexión, los desafíos de América Latina y la política de Estados Unidos en la región"], *Center for Strategic & International Studies* [Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales], Washington DC, 7 de septiembre de 2023.
- Will Freeman y Ryan Berg, "The land that Geopolitics Forgot," ["La tierra que la geopolítica olvidó"] *Revista del Consejo de Relaciones Exteriores* (17 de octubre de 2023), <https://www.foreignaffairs.com/south-america/land-geopolitics-forgot>.
- Presidente de los Estados Unidos, *National Security Strategy* [Estrategia de Seguridad Nacional] (Washington, DC: Casa Blanca, 2022): 4-6, <https://www.whitehouse.gov/wpcontent/uploads/2022/10/Biden-Harris-Administrations-National-Security-Strategy-10.2022.pdf>.
- Peter J. Meyer, *Latin America and the Caribbean: Issues for the 118th Congress* [América Latina y el Caribe: temas para el 118º Congreso] (Washington, D.C.: Servicio de Investigación del Congreso, 2023), 2.
- Tatiana Galvez y Juan Gachuz, *Current trends in China's international development cooperation to Latin America: potential opportunities and challenges with the belt and road initiative* [Tendencias actuales en la cooperación internacional para el desarrollo de China hacia América Latina: oportunidades potenciales y desafíos con la Iniciativa de la Franja y la Ruta] (Inglaterra: Asian Education and Development Studies, 2021), 457-468.
- Conor Beakey, Ashkan Khayami, Julia Sinitsky y Andrew Trahan, *Latin America Monitor Andean*, Informe de investigación 02659093 (Fitch Solutions Company, Nueva York, diciembre de 2023), 2.
- Ashkan Khayami, Julia Sinitsky y Andrew Trahan, *Latin America Monitor Cono Sur*, Informe de Investigación 0265-9107 (Fitch Solutions Company, Nueva York, diciembre de 2023), 2.
- Dominika Rzechorzek y Andrew Trahan, *Latin America Monitor Brasil*, Informe de Investigación 0269-5966 (Fitch Solutions Company, Nueva York, diciembre de 2023), 2.
- Conor Beakey, Selim Elbadri and Andrew Trahan, *Latin America Monitor Central America*, Informe de Investigación 0265-9085 (Fitch Solutions Company, Nueva York, diciembre de 2023), 2.

- Conor Beakey y Dominika Rzechorzek, *Latin America Monitor México*, Informe de Investigación 0969-5974 (Fitch Solutions Company, Nueva York, diciembre 2023), 2.
- Raquel Artecona, *United States–Latin America and the Caribbean Trade Developments 2021*, (Washington, DC: Naciones Unidas: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2021), 20, <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/b89be6db-470c-4121-8e11-5d552f258dff/content>
- Raquel Artecona, *United States–Latin America and the Caribbean Trade Developments 2023*, (Washington, DC: Naciones Unidas: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2023), 19-28, https://www.cepal.org/sites/default/files/news/files/s2301087_en.pdf
- Jason Nowak, “China’s Belt and Road Initiative in Latin America: A US National Security Threat” [“La Iniciativa de la Franja y la Ruta de China en América Latina: una amenaza para la seguridad nacional de Estados Unidos”] (artículo de investigación, Escuela de Guerra Naval de los EE. UU., Theater Security Decision Making, Newport, RI, 2023), 7.
- Christina Lu and Rocio Fabbro, “China’s Latin American Gold Rush Is All About Clean Energy,” [“La fiebre del oro latinoamericana de China tiene que ver con la energía limpia”] *Foreign Policy* (invierno de 2023), <https://foreignpolicy.com/2023/02/27/china-latin-america-lithium-clean-energy-trade-investment/>
- Mike Gallagher, “American Influence is needed in Latin America now like never before to combat China” [“La influencia estadounidense en América Latina se necesita ahora más que nunca para combatir a China”], *El comité selecto sobre el CCP* (otoño de 2023), <https://selectcommitteeonthecp.house.gov/media/editorial/american-influence-neededlatin-america-now-never-combat-china#:~:text=on%20the%20CCP-,American%20Influence%20Is%20Needed%20in%20Latin%20America,Never%20Before%E2%80%94to%20Combat%20China&text=In%202023%2C%20a%20visitor%20to,dominates%20the%20country's%20telecoms%20system.>
- Ryan Berg, “Combating Chinese Dual-Use Infrastructure: Bringing in the Private Sector,” [“Lucha contra la infraestructura china de doble uso: incorporando al sector privado”] *Center for Strategic & International Studies* (invierno de 2022), <https://www.csis.org/analysis/combating-chinese-dual-use-infrastructure-bringing-private-sector.>
- Rhys Jenkins, “China’s Belt and Road Initiative in Latin America: What has Changed?” [“La Iniciativa de la Franja y la Ruta de China en América Latina: ¿qué ha cambiado?”], *Journal of Current Chinese Affairs* (otoño de 2022), [https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/18681026211047871.](https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/18681026211047871)
- Daniel F. Doring y Amy Runde, “Key Decision Point Coming for the Panama Canal,” [Se acerca un punto de decisión clave para el Canal de Panamá] *Center for Strategic & International Studies* (verano de 2021), <https://www.csis.org/analysis/key-decision-point-coming-panama-canal.>
- Matthew Funaiole et al., “Eyes on the Skies: China’s Growing Space Footprint in South America,” [“Ojos puestos en el cielo: la creciente huella espacial de China en América del Sur”] *Hidden Reach 1* (4 de octubre de 2022), <https://features.csis.org/hiddenreach/china-ground-stations-space/>
- Pettus, “The Expanding Leverage of the People’s Republic of China,” 2.